

## Todo en común

(basada en Hechos 2,43-47)

Después del día de Pentecostés, los discípulos le hablaron a muchas personas sobre Jesús. Muy pronto, mucha gente en Jerusalén quería unirse al grupo y seguir a Jesús.

Los discípulos y las discípulas se reunían todos los días para hablar de Jesús y para orar. Hablaban de las cosas que Jesús había hecho y de las cosas que Jesús había dicho. Querían aprender a vivir como Jesús y a amar como él amó.

El Espíritu Santo les ayudó a hacer las cosas que Jesús hizo. En ocasiones sanaban a las personas enfermas. En otras hacían otros milagros. Fue un momento emocionante.

Todas las personas creyentes vivían en unidad y paz. Lo compartían todo. Las personas con dinero lo compartían con quienes no tenían nada. Algunas de las personas vendieron sus casas y compartieron el dinero para que todo el mundo tuviera lo que necesitaba.

Todos los días se reunían en el templo para adorar a Dios. Luego iban a comer en grupo. Quienes tenían alimentos traían más para compartir con las demás personas. Nadie pasaba hambre. Todo el mundo tenía lo suficiente para comer. Era maravilloso.

A las personas que eran seguidoras de Jesús les encantaba alabar su nombre. Iban a la ciudad para hablar a otras personas del amor de Dios. Mucha gente se unió a la comunidad creyente. Todo el mundo era bienvenido a la familia.

Las personas que estaban solas hacían amistades.

El grupo cuidaba a quienes no tenían familia.

Las personas enfermas eran sanadas.

Cada persona sabía que era parte de la familia de fe. Sabían que Dios las amaba, y ellas también amaban a Dios. Jesús le había enseñado a su pueblo cómo amar a Dios mostrando amor hacia las demás personas, así que eso fue lo que hizo la primera comunidad de fe. Compartieron todo y se amaban. Y la iglesia creció y creció.

## Todo en común

(basada en Hechos 2,43-47)

Esta semana, utiliza una o más actividades de cada sección para descubrir la gracia y la gratitud junto a tu familia.

### Reconocemos la gracia de Dios

- Lee y disfruta de la historia con tu familia—usen su imaginación y hagan preguntas.
- Dibujen un pequeño círculo en el centro de un pedazo grande de papel y escriban el nombre de Jesús o hagan un dibujo de él en el círculo. Vuelvan a leer la historia. Tracen una línea partiendo del círculo, como si fueran los rayos de una rueda, cada vez que escuchen una acción de quienes seguían a Jesús. Cuando terminen de leer la historia, tracen un círculo grande que conecte todas las líneas para hacer una rueda. En cada cuadrante de la rueda, escriban una frase sobre o hagan un dibujo de las personas que siguieron el camino de Jesús.
- Consigue o imprime la página del mes de junio en el calendario. Escribe todas las citas, excursiones y eventos de tu familia. Hablen sobre cómo el caminar con Jesús es parte de sus vidas. Pon pegatinas o calcomanías en los días de juego, cenas con amistades, y actividades de la iglesia. Oren: «Querido Jesús, permite que tus caminos sean nuestros caminos. Amén».



### Respondemos a la gracia de Dios

- Las personas que siguen a Jesús comparten con otras sin importar si tienen poco o mucho. Escojan un día que sea el «Día de compartir». Piensen en algunas maneras de compartir en ese día. Cuando pase el día, hablen de cómo se sintieron al compartir. ¿Fue fácil o difícil?
- Consigan una caja grande de cartón y escriban «Caja de compartir» en alguna parte de la caja. Busquen en sus gavetas y armarios ropa, juguetes, zapatos, libros y juegos. Pidan a cada persona que elija una o más cosas que estén en buen estado para ponerlas en la caja. Cuando la caja esté llena, llévenla a un refugio o a un centro de donación. Si pueden, hagan que la «Caja de compartir» se convierta en una tradición familiar. Recuerden que estos centros de donación también están disponibles para su familia si pasan por algún momento de necesidad. Hay gracia tanto en dar, como en recibir.

### Celebramos en gratitud

- Para celebrar que su familia sigue los caminos de Jesús, piensen en alguien que vive solo o sola. Inviten a la persona a cenar. Cocinen y preparen la comida en familia. Reciban a su visita en la casa y demuestren el amor de Dios en la mesa.
- Hagan esta oración durante la semana.

*Querido Dios, ayúdanos a vivir y a amar como Jesús. Amén.*